



DINOGIRL CYBER

Por: Sharon Manuela González Uribe

Hace años existió una niña de cabellera larga y hermosa como la princesa Rapunzel, de sentimientos puros y nobles, una niña extraordinaria, pero poco extrovertida, quien a sus 10 años jugaba con un amigo imaginario, con quien vivía y compartía las aventuras más mágicas para ella, él era su compañía en tiempos de juego y poco a poco se fue convirtiendo en un amigo cada vez más real, a ella le gustaba que la llamaran Dinogirlcyber, pues era una amante de la ciencia, la tecnología y por supuesto, de los dinosaurios, pero su nombre real era Ana; desde muy niña, Ana tenía una gran pasión por los dinosaurios, le llamaba mucho la atención ver los aspectos físicos que tenían esas especies, incluso, el día de su cumpleaños, pidió que toda la decoración fuera de dinosaurio, incluyendo la comida, ese día, se hizo más fuerte su amistad.

Dinogirlcyber y su amigo imaginario a quien ella llamaba Cybersaurus y con quien le gustaba ir a todas partes, pero sobre todo, a su lugar favorito, las oficinas de su padre, quien era un gran científico y creador de juguetes inteligentes e interactivos para niños, allí, ella podía imaginar a su Cybersaurus más real y creado con equipos de última tecnología; su amigo Cybersaurus la apoyaba en todo, por eso, una noche decidieron entrar al ciberespacio, -así le decía a las oficinas de su padre- y explorar como podría hacer realidad este gran sueño, pues esa noche se convertiría en su más grande desafío y aventura con su amigo, sin saber, a lo que realmente se

enfrentaba, no era tan fácil como ella lo creía, pero estaba dispuesta a lo que fuera, con tal de que su amigo estuviese con ella por siempre.

Aquella noche, donde se apreciaba una hermosa luna llena, rodeada de luminosos destellos de luciérnagas, Ana pensaba en su amigo imaginario, aquel que ha estado con ella desde muy niña, pues quería que él fuese diferente a todos los demás, ella aventuraba en su cabeza y buscaba la forma de hacerlo real, pero sabía que no era posible, Ana quería compartir experiencias extraordinarias con este amigo, pero surgía nuevamente la pregunta ¿Cómo hago este sueño realidad? Ella, solo miraba los equipos tecnológicos, pero no sabía cómo empezar, solo podía pensar en lo emocionada que estaba, pues, faltaba muy poco para lograrlo.

Primero, se sentó frente al computador de su padre, el gran científico, pero aún no tenía una idea clara de lo que realmente quería lograr, no sabía, si crear a su amigo como un robot, un juguete o definitivamente un holograma, pues este último, era su favorito, ella no se equivocaba cuando decía que quería que fuese diferente a todos los demás, ella quería que Cybersaurus la acompañara en todo momento; más tarde Ana decide que su amigo se convertirá en un holograma bastante colorido, así como ella siempre lo imaginó, para lo cual ella diseñó con lápiz y colores, un prototipo de como quería que fuera su amigo, acompañado de un hermoso lugar, donde él se pudiese sentir como en

casa, cuando no estaban juntos. Pasan las horas y Ana se concentra en su gran desafío, sin embargo, no sería tan fácil, pues ella no tenía la experiencia suficiente para entender cada uno de los pasos que debía seguir, es por ello, que decide pedirle ayuda a su padre, pero este estaba demasiado ocupado, y no podría ayudarla en ese momento, fue inevitable no ponerse triste, pues ella quería que Cybersaurus fuese real en el menor tiempo posible, su padre con una voz alentadora le dice que lo espere hasta el día siguiente y el, más que ayudarla le enseñará como lo debe hacer, para que sea su primera creación, Ana acepta lo que su padre dice, pero espera impacientemente que la noche termine.

Al día siguiente, Ana despierta antes de salir el sol, estaba muy emocionada, pues era seguro que ese día por fin, Cybersaurus sería real o bueno por lo menos para ella; Ana corre rápidamente a la habitación de su padre y le dice que es hora de salir para el gran ciberespacio y empezar a trabajar, será un día largo papá -dice Ana-, su padre se levanta y con voz amorosa le dice a su hija que estará listo en unos minutos; Ana se siente demasiado eufórica, pero a su vez muy nerviosa, pues hoy su gran desafío ha llegado; minutos más tarde sale con su padre para las oficinas o ciberespacio como ella le dice, durante el camino su padre le cuenta como se crean los hologramas, así ganarán tiempo antes de la llegada, le dice que su creación será una imagen tridimensional, a través de la cual, puede ver la información de luz de un objeto y que para ello, se necesitará una fuente de luz láser, sobre un material fotosensible, y lo más importante, un juguete de dinosaurio que tuviese movimiento.

Ana mira a su padre algo confundida, pero escucha con atención cada una de sus palabras, Ana -dice su padre- los hologramas se pueden crear por medio de imágenes reales o virtuales, y que de esto se definirá el tipo de holograma que se quiere hacer, ella le dice que no entiende mucho, pero que ha creado un prototipo de lo que quiere lograr con su amigo Cybersaurus, su padre la felicita y le dice que se siente muy orgulloso de ella, Ana -dice nuevamente su padre- ese es el primer paso para lograr lo que quieres, finalmente llegan al ciberespacio, se ubican cerca a los equipos de última y más alta tecnología, Ana mira con asombro, pues esos equipos no los había visto nunca, era muy

impresionante para ella estar en medio de todo lo que siempre soñó con tan solo 10 años, pues para ella la ciencia, la tecnología y los dinosaurios eran su pasión desde muy pequeña.

Por último, dieron paso a lo que realmente les interesaba, la creación del holograma de Cybersaurus con su hermosa isla, Ana y su padre, empezaron por revisar el prototipo que había diseñado ella, hicieron una agenda con cada uno de los pasos que se debían seguir, los cuales fueron: lista de elementos necesarios para la creación, los cuales eran, un computador de última tecnología, el prototipo dibujado por Ana, pero algo hacía falta, si, lo más importante, el juguete de dinosaurio con movimiento, pero por suerte en las oficinas de su padre estaba el juguete perfecto un pequeño robot de dinosaurio, seguidamente necesitaban un lugar donde la luz fuese la adecuada, para esto decidieron estar en el salón del ciberespacio, con más magia, con más tecnología y donde la imaginación de esta pequeña niña volara, imaginara y planeara cuál sería su siguiente paso, allí Ana se sentía plena y llena de ilusiones porque la hora cada vez estaba más cerca, también necesitaban un medio de grabación, lo cual, también estaba dentro de este salón mágico, finalmente Ana y su padre tenían todo lo necesario para crear lo más anhelado por ella, su primer holograma y sin duda alguna su primer paso a la ciencia, la tecnología y la innovación. Ana y su padre se ponen en marcha, él solo le ayuda a realizar la grabación para capturar algunos de los movimientos del dinosaurio y sus detalles, Ana perfecciona cada paso que da y vive la mejor experiencia de su vida, la creación de su amigo que siempre fue imaginario, pero incondicional, ella le da vida por medio de tecnología a Cybersaurus, su amigo dinosaurio tan real como ella lo imaginó.

FIN

